



Ensayo

Nombre del Alumno: Guadalupe Cristell Rivera Arias

Tema: Tendencias Y Enfoque De La Educación Por Competencia

Docente: Alejandro Jesús Méndez

Parcial: Iro

Nombre de la Materia: Fundamentos De La Educación Basados En Competencias

Nombre del posgrado: Educación Con Formación En Competencias Profesionales

Cuatrimestre: 3ro

Villahermosa. Tabasco. Junio del 2023

TENDENCIA Y ENFOQUE DE LA EDUCACIÓN POR COMPETENCIAS.

Sin duda alguna y como todos sabemos estamos ante una realidad globalizada en donde las exigencias son cada día mayores, puesto que la ciencia y la tecnología no dan margen a estar estancados en un solo sitio debido a su rápida evolución, la cual trae consigo cambios drásticos en las formas de vida del hombre en sociedad en todos los aspectos; políticos, económicos, culturales, educacionales, etc. Derivado de estos motivos hace de la vida humana, una necesidad estar a la altura de los mismos para así evitar quedar en rezago ante las necesidades competitivas de las exigencias de vida actual.

En este orden de ideas, el campo ideal para hacer frente a estas necesidades es precisamente evolucionando en el terreno educativo, es decir, mejorando los procesos de enseñanza – aprendizaje, dejando atrás métodos tradicionales y hacer un enfoque directo a métodos educativos basados en competencias académicas, para establecer un cambio en los modelos educativos que garantice la calidad y la excelencia para así satisfacer las necesidades requeridas en el campo laboral contemporáneo. A continuación en el siguiente ensayo se hablará sobre las tendencias y enfoques por competencias.

Como primer punto tenemos la concepción y la perspectiva de la educación, la cual nos desde una perspectiva centrada en las competencias se presenta como una opción alternativa en el terreno de la educación, con la promesa de que permitirá realizar mejores procesos de formación académica. Ello ha llevado a que la información sobre este tema se haya incrementado recientemente, en la cual se presentan diversas interpretaciones relacionadas con esta noción, se establecen algunas alternativas para poderla emplear en diversos ámbitos de la formación escolar, tales como la educación básica, la formación del técnico medio y la formación de profesionales con estudios de educación superior. Es así que la educación basada en competencias, lejos de ser una educación atomizada, de corte conductual y fragmentada, tiene ventajas que inciden significativamente en diferentes áreas del proceso educativo, abriendo perspectivas más dinámicas, integrales y críticas.

Por lo tanto actualmente el escenario que se puede observar en el enfoque por competencias es que es el eje de los nuevos modelos de educación y se centran en el desempeño. Ser competente o mostrar competencia en algo implica una convergencia de

Los conocimientos, las habilidades, los valores y no la suma de estos. La convergencia de estos elementos es lo que da sentido, límites y alcances a la competencia, por lo tanto centrar los resultados en el desempeño implica modificar, no solo el modelo curricular sino también las prácticas docentes, donde la enseñanza y la evaluación que tradicionalmente se había centrado en la información que el alumno almacenaba, deben cambiar. La educación basada en competencias se refiere, en primer lugar a una experiencia práctica y a un comportamiento que necesariamente se enlaza a los conocimientos. En los últimos años se ha presentado la discusión, tanto en contextos internacionales como nacionales, en torno a las capacidades que los egresados deben poseer al terminar sus estudios. De igual manera se han discutido las diversas perspectivas teórico-metodológicas bajo las cuales se plantea lograr no solo una vinculación exitosa entre la teoría y la práctica, sino también entre la formación de los profesionales y las demandas de los contextos ocupacionales.

Otro tema importante es las disyuntivas de la educación por competencias en la formación docente, la cual se basa en que la educación debe tener una orientación que pretenda dar respuesta a la sociedad del conocimiento y al desarrollo de las nuevas tecnologías, las estrategias educativas se diversifican, el docente deja de lado los objetivos tradicionales para sus cursos donde se dictaban conferencias y utilizaban métodos de evaluación cerrados, para dar paso a una figura mediadora y facilitadora donde será necesario dedicar la mayor parte de su tiempo a la observación del desempeño de los alumnos y a la asesoría, ya que las acciones educativas se reconocerán a través de las certificaciones. El reto es mayor, pues la educación tradicional se basaba casi exclusivamente en el uso y manejo de la palabra, el copiar, transcribir, resumir, actualmente desde una perspectiva de competencias el profesor tiene que asumir un nuevo rol de docente que enfatiza cada vez más su carácter de acompañante de un proceso de estudio, capaz de estimular cada vez más el desarrollo individual de los alumnos con apertura al reconocimiento del error, empezando por el propio docente, ya que cada nuevo proceso educativo conlleva errores, sin embargo, lo importante es que, junto con los alumnos, se reconozcan esos errores, se analicen y se usen como una herramienta en el aprendizaje.

Y como último punto tenemos la integración de las propuestas de la educación por competencias, que busca el desarrollo humano, potencializando las capacidades de la persona ubicada en un contexto social determinado, que actúa con responsabilidad y con

valores solidarios, buscando el bien común. Es por ello que las competencias se adquieren a través de experiencias educativas diversas: formal, no formal e informal. Se adquieren a través de la resolución de la tarea lo que hace que una persona utilice adecuadamente todos los recursos de los que dispone. Las tareas hacen referencia al modo peculiar en que se ordenan las actividades educativas para lograr que los alumnos obtengan de ellas experiencias útiles. Es así que se deben seleccionar las tareas adecuadas para que el alumno aprenda los elementos que conforman la competencia. Para cada contenido, actividad, tarea hay que elegir una metodología distinta porque no todos los contenidos se aprenden de la misma forma. Una formulación adecuada de la tarea se realiza cuando se definen con claridad, al menos, los siguientes elementos: las operaciones mentales donde debe de razonar, argumentar y crear y así el alumnado deberá realizar, los contenidos que necesita dominar y el contexto en el que esa tarea se va a desarrollar. Una adecuada selección de tareas requiere que estas sean variadas, relevantes para la vida, adecuadas a los objetivos que se desean y que propicien la adquisición del máximo número de competencias.

En conclusión las competencias en la nueva educación contienen el potencial para convertirse en un plan efectivo tendiente a mejorar el aprendizaje de los estudiantes y debe ser un reto que debemos aceptar e integrarlo en nuestra cultura académica, ya que tendríamos un vigoroso instrumento para enriquecer los conocimientos de los alumnos y así fortalecer el aprendizaje. Por lo tanto los docentes necesitan estar a la vanguardia de las exigencias, puesto que son los actores principales a desarrollar estas capacidades. Y así ayudar a los alumnos a fomentar distintos métodos de aprendizaje día con día y que aprendan las diversas formas que hay para adquirir conocimientos.

BIBLIOGRAFÍA

- Arceo, F. D. (2006). Enseñanza situada: Vínculo entre la escuela y la vida. Obtenido de Mc Graw Hill: <https://www.uv.mx/rmipe/files/2016/08/Ensenanza-situada-vinculo-entre-la-escuela-y-la-vida.pdf>
- Barriga, Á. D. (2005). Redalyc. Obtenido de El enfoque de competencias en la educación: ¿una alternativa o un disfraz de cambio?: <https://www.redalyc.org/pdf/132/13211102.pdf>
- Flores, A. L. (s.f.). Universidad de Guadalajara. Obtenido de El enfoque por competencias en la educación: http://www.cucs.udg.mx/avisos/El_Enfoque_por_Competiciones_en_la_Educacion.pdf